



Directrices para los Servicios Bibliotecarios dirigidos a Personas con Dislexia

Gyda Skat Nielsen y Birgitta Irvall

Bajo los auspicios de la Sección de Bibliotecas al Servicio de Personas con Desventajas

**Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias
Informes Profesionales de la IFLA, N° 76**

© Copyright 2002 Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias

Entrada de Catálogo recomendada:

Directrices para los Servicios Bibliotecarios dirigidos a Personas con Dislexia / Gyda Skat Nielsen y Birgitta Irvall. Bajo los auspicios de la Sección de Bibliotecas al Servicio de Personas con Desventajas. – La Haya: IFLA Headquarters, 2001. – 36 p. 30 cm. – (IFLA Professional Reports; 76)

ISBN 9070916886

ISSN 0168–1931

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Prólogo	p. 4
Agradecimientos	p. 5
¿Qué es la dislexia?	p. 6
El aspecto democrático	p. 7
<i>La Normativa Estándar</i> de las Naciones Unidas	p. 7
<i>El Manifiesto de la UNESCO de la Biblioteca Públicas</i>	p. 7
La Carta del Lector	p. 8
La necesidad de conocer la dislexia entre el personal bibliotecario	p. 9
Escuelas de Biblioteconomía	p. 9
Formación continuada	p. 9
Servicios bibliotecarios para niños con dislexia	p. 11
Conseguir que las personas con dificultades lectoras se sientan bien recibidas en la biblioteca	p. 12
“Mi propio bibliotecario”	p. 12
Un entorno agradable	p. 12
Materiales para personas con dificultades lectoras	p. 14
Materiales de lectura fácil	p. 14
Libros hablados	p. 14
Periódicos	p. 15
Publicaciones periódicas	p. 15
Panfletos y folletos informativos	p. 15
Servicio de lectura	p. 15
Videos y subtítulos de lectura fácil	p. 16
Tecnologías de la información	p. 17
Informar sobre los servicios bibliotecarios	p. 18
Apéndice 1: <i>La Normativa Estándar</i> de las Naciones Unidas	p. 19
Apéndice 2: <i>El Manifiesto de la UNESCO/IFLA de la Biblioteca Pública</i>	p. 21
Apéndice 3: <i>La Carta del Lector</i>	p. 23
Apéndice 4: <i>Las personas disléxicas y la biblioteca</i>	p. 25
Apéndice 5: <i>Traducción de un folleto danés</i>	p. 28
Bibliografía	p. 31
Direcciones de Asociaciones de Dislexia	p. 32

PRÓLOGO

Durante los últimos diez años ha habido en muchos países un interés creciente por la dislexia –o por las dificultades específicas de aprendizaje– no sólo entre los científicos y otros profesionales, sino también en la sociedad en general. A pesar de que algunas personas, con dificultades de lectura y escritura, aún dudan en revelar su discapacidad, muchos ya debaten abiertamente los problemas que encuentran en un mundo lleno de letras. Esta sinceridad ha favorecido un entendimiento más profundo de la dislexia y de los problemas relacionados con esta discapacidad invisible que afecta alrededor del 8% de la población mundial.

En el Congreso de la IFLA de 1997 celebrado en Copenhague, se realizó un taller bajo el título “El acceso a la información: servicios para las personas con dislexia”, organizado por la Sección de Bibliotecas al Servicio de Personas con Desventajas de la IFLA (*IFLA Section of Libraries Serving Disadvantaged Persons*) (LSDP), el Grupo Profesional Danés de Servicios Bibliotecarios de Extensión (*Danish Professional Group of Outreach Library Service*), y la Asociación Europea de Dislexia (EDA). El taller se complementó con una sesión de pósters sobre la dislexia.

En el Congreso de la IFLA de 1999 en Bangkok, la LSDP y la EDA también presentaron una sesión de pósters sobre la dislexia bajo el título “La dislexia está por todas partes. ¿Qué hace tu biblioteca al respecto?”

El gran interés mostrado y las muchas preguntas que se hicieron durante estas conferencias demuestran claramente un interés creciente sobre la dislexia entre los bibliotecarios de todo el mundo, así como un deseo de saber qué pueden hacer los bibliotecarios para ayudar a este numeroso colectivo de personas con esta discapacidad.

La Sección de Bibliotecas al Servicio de Personas con Desventajas (LSDP) desea continuar y incrementar las iniciativas de 1997 y 1999 con estas “Directrices para los servicios bibliotecarios dirigidos a personas con dislexia”. La información que se presenta en este documento también podría ser útil, hasta cierto punto, para las bibliotecas que ofrecen servicios a otros grupos con dificultades de lectura.

La Sección LSDP espera que estas Directrices inspiren a las bibliotecas a ayudar a las personas con dislexia para que puedan acceder a la información y la cultura con las mismas oportunidades que el resto de la sociedad.

Birgitta Irvall & Gyda Skat Nielsen

Agradecimientos

Queremos agradecer a todas las personas que nos han ayudado a completar esta publicación: los miembros del *Comité Permanente* de la Sección de la IFLA de Bibliotecas al Servicio de Personas con Desventajas¹; Birgitta Ahlén, Uppsala Stads-och Länsbibliotek, Suecia; Margareta Norberg, Eskilstuna Stads-och Länsbibliotek, Suecia; Susanne Bertschinger y Robin Salter, de la Asociación Europea de Dislexia. También queremos agradecer a Vibeke Lehmann (LSDP) su ayuda en la revisión del lenguaje del original inglés de estas Directrices.

Traducción al español de Mercè Gonzàlez Calderón, Vicepresidenta de la Asociación Catalana de Dislexia de Barcelona.

Revisión de la traducción española hecha por M. Teresa Pagès Gilibets, miembro también del Comité Permanente de LSDP y directora de la Biblioteca Can Castells de Sant Boi de Llobregat (Barcelona)

¹ LSDP, *Libraries Serving Disadvantaged Persons*.

¿QUÉ ES LA DISLEXIA?

“La dislexia es una compleja afección neurológica de origen constitucional. Los síntomas pueden afectar a muchas áreas funcionales y del aprendizaje, y puede ser descrita como una dificultad específica en la lectura, la ortografía y la escritura. Una o más de estas áreas pueden estar afectadas.

Asociación Británica de Dislexia

“*Dislexia* es un término médico; *dificultad específica del aprendizaje* es un término del ámbito de la educación. Ambos describen una condición congénita que muchos investigadores consideran como una diferencia orgánica en el centro del procesamiento del lenguaje situado en el cerebro, y que se transmite genéticamente. No está causada por una deficiencia mental, o un defecto sensorial, ni por problemas emocionales o privaciones culturales.

Se cree que puede haber una variedad de causas pero investigaciones recientes han identificado un gen como una de estas causas. El problema a menudo puede estar relacionado con una diferencia orgánica del cerebro que es hereditaria.

En estos momentos, no hay curación para la dislexia, por lo que una persona con dislexia será disléxica toda su vida, y necesitará desarrollar estrategias para compensar sus dificultades.

La dislexia existe en cualquier parte del mundo, sea cual sea la cultura o la lengua, y afecta alrededor del 8% de la población que sufre algún síndrome, que puede inhibir el aprendizaje. Entre un 2% y un 4% de la población mundial pueden estar severamente afectados.

Las personas disléxicas experimentan dificultades en el procesamiento del lenguaje tanto oral como escrito. Además de tener problemas para adquirir un buen dominio de la lectura, la escritura y la ortografía, muchas de estas personas confunden las instrucciones, las secuencias, las letras y etiquetas verbales, y las palabras o números cuya ortografía o pronunciación son similares. A pesar de su inteligencia y motivación, si no se les diagnostica y se les ofrece ayuda, los niños disléxicos no aprenden como lo hacen sus compañeros. Sin embargo, cuando ya han sido diagnosticadas, las personas disléxicas pueden recibir ayuda en su aprendizaje gracias a una enseñanza especializada, estructurada, sistematizada y orientada hacia el éxito. También necesitan muchos ánimos y refuerzo emocional.

La dislexia no implica falta de inteligencia, pues muchos disléxicos, tras recibir la ayuda adecuada en la escuela o con un tutor privado, han continuado sus estudios hasta licenciarse en la universidad”.

Asociación Europea de Dislexia

EL ASPECTO DEMOCRÁTICO

El derecho democrático de acceso a la cultura, la literatura y la información es para todo el mundo, incluyendo a aquellas personas con distintos grados de dificultades lectoras. Es enormemente importante que todos los ciudadanos puedan obtener información sobre qué está pasando en la sociedad. Para poder ejercer nuestros derechos democráticos y tener el control de nuestra vida, todos los ciudadanos hemos de estar bien informados.

La calidad de vida es también un factor importante. Ser capaz de leer nos da una gran confianza en nosotros mismos, nos permite ampliar nuestra visión del mundo y tomar el control de nuestras vidas. A través de la lectura somos capaces de compartir ideas, pensamientos y experiencias, y de crecer como seres humanos.

El fomento de la lectura recibe un fuerte apoyo gracias a la Normativa Estándar de las Naciones Unidas para personas con alguna discapacidad, al Manifiesto de la UNESCO de la Biblioteca Pública, y a la Carta del Lector.

La Normativa Estándar de las Naciones Unidas

En 1993, las Naciones Unidas adoptaron un documento llamado *The Standard Rules on the Equalization of Opportunities for Persons with Disabilities* (ver apéndice 1). Esta *Normativa Estándar* no es obligatoria, pero se convertirá en un corpus de normas de uso habitual, cuando se implemente en un gran número de países. La Norma 5 establece que los gobiernos deberían desarrollar estrategias para conseguir que los servicios de información y documentación sean accesibles a todas las personas con discapacidades, y que dichos gobiernos deberían animar a los medios de comunicación, especialmente a la televisión, la radio y los periódicos, a hacer sus servicios accesibles a estas personas. La Norma 10 establece que las personas con discapacidades deberían poder participar en actividades culturales en igualdad de condiciones, y que los países deberían desarrollar e implementar métodos para hacer que la literatura, el cine y el teatro sean accesibles a las personas con discapacidades.

El Manifiesto de la UNESCO de la Biblioteca Pública

En noviembre de 1994, la UNESCO publicó el *Manifiesto de la UNESCO de la Biblioteca Pública* (ver apéndice 2). Este documento clave proclama la creencia de la UNESCO de que las bibliotecas públicas son una fuerza vital para la educación, la cultura y la información, y un agente esencial para promover la paz y el bienestar espiritual de hombres y mujeres.

“Los servicios de la biblioteca pública se basan en la igualdad de acceso para todo el mundo, sin distinción de edad, raza, sexo, religión, nacionalidad, lengua o estatus social. La biblioteca debe proporcionar servicios y materiales específicos a aquellos usuarios que no puedan, por cualquier razón, utilizar los servicios o materiales habituales, como

es el caso de minorías lingüísticas, personas con discapacidades o personas hospitalizadas o en prisión.”

La Carta del Lector

La Asociación Internacional de Editores y el Comité Internacional del Libro adoptaron conjuntamente la *Carta del Lector* en 1992 (*the Charter of the Reader*) (ver apéndice 3). En esta Carta se establece que la lectura es la clave de nuestra herencia cultural y científica, que promueve la comprensión internacional. La democracia depende de la gente bien informada. La palabra impresa es un elemento esencial en el desarrollo personal del individuo y en su manera de entender el mundo exterior y la gente que nos rodea.

Existe la necesidad de tener información sobre la lectura. La única manera de poner la lectura al alcance de todos es que editoriales, bibliotecas y otros proveedores de información trabajen en equipo junto con organizaciones culturales, educativas y sociales, con el objetivo de promocionar la lectura. Esta alianza entre los sectores público y privado es la que ofrece mejores garantías de cumplir con las necesidades de lectura en todo el mundo.

LA NECESIDAD DE CONOCER LA DISLEXIA ENTRE EL PERSONAL DE LA BIBLIOTECA

Muchas personas con dificultades específicas de aprendizaje creen que las bibliotecas no les pueden ofrecer nada. “Yo no voy a la biblioteca porque ya no quiero más fracasos”, dijo una vez un joven disléxico. (Ver apéndice 4).

Para los bibliotecarios puede resultar bastante difícil entender que aventurarse a entrar en una biblioteca representa una barrera real para algunas personas. Por lo tanto es responsabilidad de todo el personal de la biblioteca conseguir que los lectores con dificultades reciban un servicio adecuado a sus necesidades cuando por fin la visitan.

Los disléxicos presentan con frecuencia una autoestima baja. Durante los años escolares a menudo tuvieron un sentimiento de fracaso que los hace muy vulnerables. Debemos realizar un esfuerzo adicional para que estas personas, no acostumbradas a usar la biblioteca, se sientan bien recibidas cuando la visiten. Esto implicaría cambiar las actitudes del personal de la biblioteca, enseñándole la manera adecuada de interactuar y atender a los usuarios disléxicos de la biblioteca.

Algunos bibliotecarios podrían pensar que los usuarios con dificultades lectoras son más “problemáticos” y menos “interesantes” que el resto de usuarios. Esta actitud proviene quizás de una formación, poco adecuada en la escuela de biblioteconomía, sobre necesidades especiales y de una falta de conocimiento sobre diversas discapacidades.

Escuelas de Biblioteconomía

Es importante que las escuelas de biblioteconomía y otras instituciones dedicadas a la formación de bibliotecarios incluyan información sobre la dislexia en sus programas curriculares. Sería preferible que los estudiantes adquiriesen un amplio conocimiento sobre diversos tipos de dificultades lectoras y sobre las necesidades de las personas que se ven afectadas por ellas. Podría ser útil invitar a una persona con dislexia a dar una charla a los estudiantes de la escuela de biblioteconomía acerca de qué tipo de materiales y servicios le gustaría encontrar en la biblioteca. Este tipo de contacto tan directo es a menudo la mejor forma de obtener un conocimiento profundo sobre una condición o problema específico.

Formación Continua

Se podría obtener una comprensión aún más completa de la dislexia a través de talleres, conferencias, y otros métodos de formación continuada que se centren en los servicios bibliotecarios para personas con dificultades lectoras. Tales actividades pueden ser organizadas por escuelas de biblioteconomía, por bibliotecas nacionales, u organizaciones profesionales, preferiblemente en colaboración con las asociaciones de

dislexia ya existentes. Todos los estamentos del personal de bibliotecas, tanto de públicas como de escolares, deberían participar en estas actividades de formación y educación continuada.

También sería muy útil que una o varias personas con dislexia participasen en algunas de las reuniones del personal bibliotecario para proporcionarles información sobre los problemas y las necesidades de las personas disléxicas, lo cual resultaría beneficioso para el trabajo diario en la biblioteca y para la comprensión de esta discapacidad.

SERVICIOS BIBLIOTECARIOS PARA NIÑOS CON DISLEXIA

Los bibliotecarios de las secciones infantiles deberían tener un sólido conocimiento sobre los problemas de lectura y sobre los materiales apropiados para todos los niveles lectores. Canciones infantiles, libros de lectura fácil, libros con abundantes ilustraciones y libros hablados deberían formar parte de las colecciones infantiles.

Un tipo especial de libro hablado, con textos de lectura a dos o tres velocidades diferentes, también resulta útil para aquellos que necesitan leer a un ritmo más lento el texto que acompaña al audio. Todos los niños con dificultades lectoras deberían tener la oportunidad de experimentar el placer de leer a través de los libros hablados. El niño que ha experimentado el gozo de leer trabajará con más ganas para mejorar sus habilidades lectoras.

La biblioteca debería cooperar con las escuelas de parvulario para ofrecer libros con canciones infantiles, porque este tipo de material proporciona un entrenamiento lector preescolar muy útil, especialmente para los niños disléxicos. La biblioteca también puede ofrecer a las escuelas y a los padres materiales para instruirse en la lectura; por ejemplo: libros combinados con libros hablados, libros de lectura fácil, textos cuidadosamente seleccionados al nivel de lectura apropiado, y también programas educativos para ordenador. También resulta esencial que haya una estrecha cooperación entre escuelas, bibliotecas y padres para apoyar a los niños con dificultades lectoras. Sin embargo, es importante mencionar que muchos padres de niños disléxicos son a su vez disléxicos, y por lo tanto pueden tener dificultades para leer a sus hijos en voz alta o para ayudarles en sus estudios. Pese a todo, si reciben la formación adecuada en la escuela, la mayoría de esos niños pueden aprender a leer y a escribir.

CONSEGUIR QUE LAS PERSONAS CON DIFICULTADES LECTORAS SE SIENTAN BIÉN RECIBIDAS EN LA BIBLIOTECA

El personal con formación adecuada y una actitud sensibilizada hacia las personas con necesidades especiales sabrá que un disléxico, que visita la biblioteca por primera vez, no será capaz de encontrar lo que esté buscando sin asistencia especial. Es obvio que no se necesita un “certificado de discapacidad” para recibir un servicio amable y apropiado.

“Mi propio bibliotecario”

A una persona disléxica le resultaría muy útil poder tener “su propio bibliotecario”, un profesional con un conocimiento especializado, tanto de las dificultades lectoras como de los materiales apropiados para los lectores con dificultades. Este bibliotecario debería ser capaz de responder a cuestiones prácticas relacionadas con esta discapacidad, por ejemplo, “¿Dónde puedo obtener ayuda para mejorar mi capacidad lectora?”, o “¿Hay alguna Asociación de Dislexia en el área donde vivo?”

El “**Bibliotecario de la Dislexia**” debería ser una parte integral de una red de refuerzo más amplia, que incluya escuelas, agencias gubernamentales locales, y organizaciones de discapacitados. Un resultado útil de esta cooperación podría ser un folleto con información sobre la dislexia y un horario regular de atención para maestros, profesores y padres con información acerca de los materiales y servicios disponibles en la biblioteca para personas con discapacidad lectora.

El servicio bibliotecario de orientación para padres de niños disléxicos y para adultos disléxicos debería tener la oportunidad de reunirse con representantes del área de la asociación de dislexia y de la autoridad escolar. Sería también recomendable que hubiese un espacio separado en la biblioteca adecuado para tales reuniones. Para los padres de niños con dislexia y para adultos disléxicos, la biblioteca representaría un “lugar neutral”. La experiencia ha demostrado que aquellos que saben aprovechar estas “horas de atención” obtienen información útil y que les agrada conocer a otras personas con problemas similares.

Un entorno agradable

Es esencial que los materiales para personas con discapacidades lectoras estén disponibles en un área central de la biblioteca para que capten la atención de estos usuarios al entrar. Aquellos que no estén acostumbrados a visitar la biblioteca deberían poder encontrar “sus” materiales sin tener que preguntar y por ello “revelar” su discapacidad.

Como en el resto de las áreas, en ésta también las señalizaciones deberían ser claras. Es altamente recomendable incluir **Pictogramas** (texto definido a través de dibujos) en

estas señales, que además son útiles para el público general. **Una línea de color en el suelo**, que lleve hacia los materiales relevantes, también es útil para las personas con dificultades lectoras, así como para los usuarios con deficiencias visuales.

La sección para estos lectores menos aventajados debería tener **un diseño atractivo**, e incluir un área con asientos. Sería conveniente ofrecer acceso a un **reproductor de casetes o de CDs** para el uso de los libros hablados. Los ordenadores y otras ayudas técnicas deberían también estar localizadas en esta área (ver página 15).

Este modelo de diseño puede ser utilizado tanto en bibliotecas grandes como pequeñas. No se requiere mucho presupuesto para crear este “oasis” en la biblioteca para estos lectores menos aventajados. **El factor más importante es tener la actitud correcta.**

MATERIALES PARA PERSONAS CON DIFICULTADES LECTORAS

Materiales de lectura fácil

La IFLA describe los libros de lectura fácil en su publicación “Pautas para los materiales de lectura fácil” (1997). Hay dos tipos de libros de lectura fácil:

1. Adaptaciones de libros ya existentes;
2. Libros escritos especialmente para personas con dificultades lectoras.

Algunos libros de lectura fácil se publican con una versión grabada. El lector escucha la cinta o CD y sigue el texto en el libro impreso. Ésta es una buena manera de mejorar la comprensión lectora.

Las personas con dislexia están entre aquellas que pueden beneficiarse de los libros de lectura fácil.

Libros hablados

Escuchar un libro bien grabado es muy útil para las personas disléxicas. La “lectura a través del audio” les da acceso a la misma literatura que aquéllos que “leen mirando”.

Los libros hablados en cinta, CDs o en otros medios digitales se editan a través de las editoriales comerciales o de las bibliotecas para ciegos. Las leyes de *copyright* sobre la producción de este tipo de libros difieren bastante entre países. Sin embargo, es muy importante que estas leyes permitan a los disléxicos acceder a los libros hablados producidos básicamente para las personas con deficiencias visuales. Las bibliotecas públicas deberían trabajar conjuntamente con las bibliotecas para ciegos en cada país para garantizar el acceso a los libros hablados a todos aquellos que los necesiten.

Los nuevos libros hablados digitales, que poco a poco están reemplazando a los antiguos casetes, tienen sistemas de búsqueda mucho mejores, lo cual hace posible encontrar un capítulo o página al instante y marcarlos con un “punto de libro” digital. Esta tecnología hará que estudiar sea más fácil con la ayuda de los libros hablados.

Existe un tipo especial de libro hablado que se presenta con dos o tres velocidades de lectura, y que es especialmente útil para mejorar la comprensión y la habilidad lectora. El lector escucha a una velocidad que le resulte cómoda y sigue el texto en el libro impreso. Hay versiones de estos libros hablados tanto para niños como para adultos.

Los libros hablados se usan hoy en día en muchas escuelas para enseñar a leer. En Escandinavia, las escuelas y las bibliotecas trabajan juntas en programas que usan libros hablados combinados con libros impresos. Los niños pueden asimismo obtener libros hablados en préstamo simplemente para el placer de leer. Allí, estos servicios son muy populares.

Periódicos

En una sociedad democrática, los periódicos son una fuente imprescindible de información. En algunos países, los periódicos nacionales y locales también se editan en casete, principalmente para las personas con deficiencias visuales. En Suecia también hay una versión electrónica de algunos periódicos diarios, que se pueden leer en el ordenador aumentando el tamaño de letra o con reproducción sintetizada de la voz.

Las leyes de *copyright* representan un problema si regulan el uso de estos formatos sólo para los deficientes visuales. Es importante que las bibliotecas aboguen por los derechos de todas las personas con discapacidades lectoras para que tengan acceso a los periódicos en cinta o en soporte digital.

Algunos países también tienen periódicos en versión de lectura fácil que son útiles para un amplio abanico de lectores.

Publicaciones periódicas

Las personas con dificultades lectoras necesitan acceso a la información en otros formatos además de los libros, por ejemplo, a través de publicaciones periódicas grabadas en audio. Este tipo de revistas contienen información actual sobre acontecimientos mundiales, ciencia, medicina, arte, y otras áreas de interés para el lector. En algunos países, las publicaciones periódicas grabadas se pueden obtener a través de las bibliotecas para ciegos². El personal de la biblioteca debería informar a las personas con dislexia de la existencia de estos recursos y de cómo obtenerlos.

Panfletos y folletos informativos

Los panfletos y folletos informativos –por ejemplo, del gobierno o de otras entidades públicas– también deberían estar grabados en cinta. A través del formato audio, las personas con dificultades lectoras están en condiciones de igualdad de acceso a un tipo de información que puede representar una diferencia significativa en sus vidas.

Servicio de lectura

Para una persona con dificultades lectoras, el poder leer una carta personal u otro tipo de comunicación escrita puede resultar un problema serio. La biblioteca podría ofrecer un servicio de lectura a los usuarios disléxicos que trajesen o enviasen su material a la

² Nota de la traducción: en España, este servicio sólo es posible para los miembros de la ONCE (Organización Nacional de Ciegos Españoles).

biblioteca, donde se les grabaría en audio. Quizás también sería posible para la biblioteca escanear el texto a un ordenador donde el usuario lo pudiese “leer” con la ayuda de la voz sintetizada.

Vídeos con subtítulos de lectura fácil

Los vídeos resultan muy útiles a las personas con dificultades lectoras. Sin embargo, en países donde las películas no están dobladas pero sí subtituladas, las personas con dificultades lectoras tienen a menudo problemas para seguir la historia a causa de la complejidad del lenguaje hablado. En Dinamarca, muchas películas de cine se han producido también en versiones con subtítulos de lectura fácil, lo cual no quita interés a la película para el espectador.

TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN

El uso de ordenadores con programas multimedia de fotos, texto y sonido es, para la gente con problemas de lectura, una manera nueva y exigente de aprender. Al mismo tiempo, sin embargo, cuando se necesita introducir la ortografía correcta para encontrar la información buscada, estos programas pueden plantear serios problemas al usuario.

En la actualidad existen muchos programas de ortografía y gramática disponibles, especialmente diseñados para personas con dislexia. La biblioteca podría adquirir algunos de estos programas y mostrar su utilidad a los padres, estudiantes, y maestros. El ordenador debería estar en un área resguardada de la biblioteca que permitiese la privacidad. El personal de la biblioteca debería estar disponible para prestar ayuda cuando fuese necesario.

Con el objetivo de ofrecer el acceso, en igualdad de condiciones, a Internet y a bases de datos electrónicas, es importante que la biblioteca esté equipada con ordenadores que puedan reproducir la voz sintetizada y el aumento de tamaño del texto. Si se les ofrece a todos los usuarios la posibilidad de acceder a programas de procesamiento de texto, también debería ofrecerse a las personas con problemas de lectura y escritura la posibilidad de acceder a programas de reconocimiento de la voz. La página web de la biblioteca debería resultar fácil de leer, gracias a un diseño visual simple y claro, que sea accesible a todo tipo de usuarios.

También es muy importante que haya una cooperación estrecha entre escuelas y centros de educación de adultos, sobre todo cuando la biblioteca tiene ordenadores con programas para usuarios con dificultades de lectura y escritura. El rápido desarrollo de la tecnología de asistencia a personas, con necesidades especiales y de programas dirigidos a grupos específicos, indica que, probablemente, pronto estarán disponibles muchas más herramientas de este tipo para las personas con dificultades lectoras.

INFORMAR SOBRE LOS SERVICIOS BIBLIOTECARIOS

Cuando el personal de la biblioteca ya está bien informado acerca de la dislexia, y ya se ha formado un grupo de usuarios con dificultades lectoras, la siguiente pregunta es: ¿Cómo se informa a este grupo sobre los servicios que les ofrece la biblioteca?

Una persona con dificultades lectoras probablemente no lea los periódicos locales, pero la familia y los amigos sí lo hacen y pueden pasarles la información relacionada con los servicios ofrecidos por la biblioteca.

Artículos y anuncios en los periódicos locales deberían ser complementados con un folleto informativo acerca de los servicios bibliotecarios disponibles para personas con dificultades lectoras. Es importante que este folleto –así como cualquier otro tipo de información impresa sobre la biblioteca– esté escrito en un lenguaje de fácil lectura. El folleto también debería hallarse disponible no sólo en la biblioteca, sino también en otros lugares públicos, tales como el ayuntamiento, escuelas, consultas médicas, y comercios locales (ver apéndice 5).

También es altamente valioso establecer contactos con la prensa local, así como favorecer una buena relación con las emisoras locales de radio y TV.

También se podría organizar **una campaña sobre la dislexia** en la biblioteca, en cooperación con la asociación nacional o local de dislexia y otras organizaciones involucradas en la dislexia. Educadores y pedagogos de todos los niveles, así como sindicatos u oficinas de empleo, entre otros, deberían estar inmersos en la planificación de dicha campaña.

Charlas sobre la dislexia, una mesa expositora con materiales informativos, demostraciones de programas de ordenador para personas con problemas lectores son algunos de los ejemplos de actividades a realizar durante esta campaña.

Una campaña sobre la dislexia también se beneficiará si consigue que los políticos se den cuenta de los muchos problemas asociados a tener dislexia. Y la biblioteca también ganará en reconocimiento y cooperación a través de su esfuerzo para mejorar la comprensión y la aceptación de la dislexia en la sociedad.

Sin duda se requiere un gran esfuerzo para proporcionar acceso a la información y a la cultura en igualdad de condiciones a las personas con dislexia de todo el mundo. También es igualmente obvio que podemos progresar aún más si combinamos los esfuerzos de todos los proveedores profesionales de servicios y de las mismas personas con dificultades lectoras. Sin embargo, conseguir que estas personas se sientan seguras al usar la biblioteca no ocurre en un sólo día. Se requiere mucho trabajo, y duro, pero el resultado ¡Bien vale la pena!

LA NORMATIVA ESTÁNDAR DE LAS NACIONES UNIDAS

Resolución adoptada por la Asamblea General: 48/96. Normativa Estándar para la Equiparación de Oportunidades para Personas con Discapacidades (Standard Rules of the Equalization of Opportunities for Persons with Disabilities)

II. Áreas Objetivo para la Participación en Igualdad de Condiciones

Norma 5. Accesibilidad

“Los Estados deberían reconocer la gran importancia de la accesibilidad en el proceso de equiparación de oportunidades en todas las esferas de la sociedad. Para las personas con discapacidades de cualquier tipo, los Estados deberían (a) introducir programas de acción para conseguir que el entorno físico sea accesible; y (b) iniciar medidas para favorecer el acceso a la información y la comunicación.”

(--)

(b) Acceso a la información y la comunicación

(--)

6. “Los Estados deberían desarrollar estrategias para conseguir que los servicios de información y de documentación sean accesibles a los diversos grupos de personas con discapacidades. Deberían utilizarse recursos como el braille, servicios de grabación, letra impresa de gran tamaño y otras tecnologías apropiadas para proporcionar el acceso a la información escrita y a la documentación para las personas con deficiencias visuales. De modo similar, también deberían usarse las tecnologías apropiadas para facilitar el acceso a la información hablada para aquellas personas con deficiencias auditivas o dificultades de comprensión.”

(--)

8. “Deberían también considerarse las necesidades de las personas con otras discapacidades de la comunicación.”

9. Los Estados deberían animar a los medios de comunicación, especialmente a la televisión, la radio y los periódicos, a hacer sus servicios accesibles.

10. Los Estados deberían garantizar que los nuevos medios de información automatizada y los sistemas de servicios que se ofrecen al público en general o bien se presenten de manera accesible desde el principio, o bien se adapten para resultar accesibles a las personas con discapacidades.

11. Las organizaciones de personas con discapacidades deberían ser consultadas sobre las medidas que estén siendo desarrolladas para hacer que los servicios de información sean accesibles.”

EL MANIFIESTO DE LA UNESCO / IFLA DE LA BIBLIOTECA PÚBLICA

“LA LIBERTAD, LA PROSPERIDAD Y EL DESARROLLO de la sociedad y de los individuos son valores humanos fundamentales. Sólo podrán ser alcanzados gracias a la capacidad de los ciudadanos bien informados para ejercer sus derechos democráticos y para desempeñar un papel activo en la sociedad. La participación constructiva y el desarrollo de la democracia dependen tanto de una educación satisfactoria como de un acceso libre e ilimitado al conocimiento, al pensamiento, a la cultura y a la información.

La biblioteca pública, acceso local al conocimiento, proporciona las condiciones básicas para el aprendizaje durante toda la vida, para la toma de decisiones libremente y para el desarrollo cultural de los individuos y de los grupos sociales.

Este Manifiesto proclama la creencia de la UNESCO y de la IFLA en la biblioteca pública como una fuerza vital para la educación, la cultura y la información, y como un agente imprescindible para promover la paz y el bienestar espiritual de hombres y mujeres.

Por lo tanto, la IFLA y la UNESCO animan a los gobiernos nacionales y locales a ayudar y participar activamente en el desarrollo de las bibliotecas públicas.

LA BIBLIOTECA PÚBLICA es el centro local de información, pues pone a disposición de los usuarios todo tipo de información y conocimientos.

Los servicios de la biblioteca pública se fundamentan en la igualdad de acceso para todo el mundo, sin distinción de edad, raza, sexo, religión, nacionalidad, lengua o estatus social. La biblioteca debe proporcionar servicios y materiales específicos a aquellos usuarios que no puedan, por cualquier razón, utilizar los servicios o materiales habituales, como es el caso de minorías lingüísticas, personas con discapacidades o personas hospitalizadas o en prisión.

Todos los grupos de edad deben poder encontrar materiales relevantes a sus necesidades. Las colecciones y los servicios deben incluir todo tipo de medios apropiados y tecnologías modernas así como materiales tradicionales. Es fundamental que sean de alta calidad y relevantes a las necesidades y condiciones locales. El fondo documental debe reflejar las tendencias actuales y la evolución de la sociedad, así como la memoria del esfuerzo y la imaginación humanas.

Las colecciones y los servicios no deberían estar sujetos a ningún tipo de censura ideológica, política o religiosa, ni a presiones comerciales.

DEBE FORMULARSE UNA POLÍTICA CLARA, que defina objetivos, prioridades y servicios con relación a las necesidades de la comunidad local. La biblioteca pública ha

de estar organizada de manera efectiva y debe mantener un estándar profesional de funcionamiento.

Debe también asegurar la cooperación con otros grupos relevantes –por ejemplo, grupos de usuarios y otros profesionales, tanto a nivel local, regional y nacional como a nivel internacional.

Los servicios ofrecidos deben ser físicamente accesibles a todos los miembros de la comunidad. Esto requiere edificios de bibliotecas bien situados, buenas instalaciones para la lectura y el estudio, así como las tecnologías apropiadas y horarios convenientes a los usuarios. También se necesitan servicios externos para aquellos usuarios que no puedan visitar la biblioteca.

Los servicios bibliotecarios deben adaptarse a las diferentes necesidades de las comunidades en áreas rurales y urbanas.

El bibliotecario es un intermediario activo entre los usuarios y los recursos disponibles. La formación profesional y continuada del bibliotecario es indispensable para garantizar los servicios adecuados.

Deben proporcionarse programas de proyección exterior y de formación de usuarios para ayudarles a sacar el máximo beneficio de todos los recursos a su disposición.”

LA CARTA DEL LECTOR

“En el 23 Congreso de la Asociación Internacional de Editores (the International Publishers Association) celebrada en Nueva Delhi, India, en enero de 1992, el Comité Internacional aprobó el siguiente texto, que fue posteriormente refrendado por la UNESCO

- Artículo 1: El Derecho a la Lectura
- Artículo 2: Oportunidades para la Lectura
- Artículo 3: Apoyo y Estímulos a la Lectura
- Artículo 4: Información y Cooperación para la Lectura
- Artículo 5: Conclusión

Artículo 1: El Derecho a la Lectura

Estamos convencidos que los libros son enormemente eficaces en la transmisión del conocimiento y la comunicación de ideas, que la lectura estimula el más pleno desarrollo del pensamiento y la participación del ciudadano en la sociedad

Y

Viendo la preocupación generalizada por los estándares educativos en todo el mundo y el fracaso en erradicar el analfabetismo mundial, el cual conlleva la privación social,

REITERAMOS QUE LA LECTURA ES UN DERECHO UNIVERSAL

La lectura influye en muchos aspectos de nuestras vidas:

1.1. CULTURAL Y CIENTÍFICO

La lectura, no sólo de libros, sino también de todos los textos impresos, es la clave de nuestra herencia cultural y científica y promueve la comprensión internacional y el interés en otras culturas.

1.2. SOCIAL

La lectura eficaz es un prerrequisito para poder participar plenamente en la sociedad actual.

1.3. ECONÓMICO

Las habilidades lectoras contribuyen de manera esencial al éxito económico. Las corporaciones industriales invierten grandes sumas en la formación del personal para

mejorar sus habilidades de comunicación, especialmente en la lectura. Las nuevas tecnologías exigen un abanico más amplio de competencias relacionadas con la lectura y la escritura, y su falta impide seriamente el progreso.

1.4. DEMOCRÁTICO

En una sociedad democrática, con un intercambio libre de información, la palabra escrita es un elemento esencial en la capacidad crítica de las personas. Es el medio más eficaz para asegurar que las visiones pluralistas predominen en esta sociedad. La democracia depende de las personas bien informadas.

1.5. CREATIVIDAD INDIVIDUAL

La lectura es crucial para el desarrollo personal de un individuo y de su percepción del mundo exterior y de otras personas. Leer es también una buena actividad de ocio (mantienen la mente y la imaginación activas) y, si es necesario, proporciona la posibilidad de escapar de los problemas diarios, para desarrollar y refinar nuestra vida interior y seguir expandiendo nuestros horizontes. El desarrollo de la imaginación a través de los libros, a partir de la primera infancia, no debe ser menospreciado.

4.2. COOPERACION EN LA LECTURA

El único modo de conseguir que los libros y la lectura estén al alcance de todos, sea cual sea su situación, es que las bibliotecas, los editores, y los vendedores de libros trabajen en equipo con diversas organizaciones culturales, educativas y sociales que se encarguen de promocionar la lectura. Esta alianza entre los intereses públicos y privados ofrece la mejor esperanza de cumplir las necesidades de lectura en todo el mundo.

Debería crearse un entorno de lectura en todo tipo y en todos los niveles de la sociedad, empezando en la edad preescolar y llegando hasta la educación formal, la educación no-formal y la educación continuada, y abarcando a todo tipo de lectores, incluyendo a los de las lenguas minoritarias, a los inmigrantes, a los lectores lentos y a aquéllos con visión pobre.

Artículo 5: Conclusión

Los libros son la reserva de poder espiritual de la humanidad –el recurso que puede dar a la humanidad la capacidad de afrontar el futuro con confianza. Los libros no sólo necesitan sino que merecen nuestro apoyo e interés universal.”

LAS PERSONAS DISLÉXICAS Y LA BIBLIOTECA

Recogido del libro de Staffan Ekegren “Resulta que no soy tonto. 13 disléxicos exigen que se les escuche” (Det var ju inte dum jag var. 13 dyslektiker begär ordet.”), publicado en 1996 por las bibliotecas de los condados de Eskilstuna, Falun, Gävle y Örebro de Suecia.

Durante la Campaña Nacional Sobre la Dislexia de Suecia en 1996-1997, las bibliotecas de estos cuatro condados desarrollaron un libro acerca de cómo las bibliotecas resolvían las necesidades de las personas con dislexia. Las personas con dificultades de lectura y/o escritura raramente visitaban la biblioteca. Aquéllos pocos que se atrevían a entrar, no se atrevían a menudo a pedir ayuda. La palabra “tonto” parecía estar grabada a fuego en su frente desde la infancia. La biblioteca les parecía uno de esos lugares donde resulta muy difícil para las personas disléxicas ocultar su desventaja.

Fragmento de la contraportada:

“Aquí tenemos trece personas que se sienten estúpidas, pero que no lo son. Tienen dislexia, esa discapacidad invisible que hace que cientos de miles de personas se sientan profundamente avergonzadas. Pero es la biblioteca la que debería estar avergonzada. En un experimento secreto, trece personas con dislexia visitaron la biblioteca. Estas visitas les hicieron enfrentarse no sólo a sus propios temores, sino también a una sociedad que les trata de modo hostil.”

Angélica, 21 años, estudiante (pp. 97-99):

“No podía ver a qué línea se supone que debía mirar, y no podía iniciar la lectura.”

“Sin decir nada, el bibliotecario giró la pantalla del ordenador hacia mí. ¿Esperaba que la mirase? ¿Por qué? ¿Era por los libros que le había pedido? ‘Por favor, lee esto y anota los libros que quieres’, dijo el bibliotecario.

¿Libros? Era como cuando era pequeño y no sabía leer las horas en el reloj y tenía que preguntar qué hora era. Y luego se llevaron el reloj y me las tuve que arreglar yo sola.

Pero esta vez sólo veía letras, una pantalla llena de letras. ¿Cómo me las arreglaría para leerlas? Cuando estoy a solas delante de una pantalla así, lo que hago normalmente es buscar la primera letra del apellido, y luego usar ese apellido para reducir el número de títulos, nombres propios, editoriales, fechas de publicación y cosas por el estilo. Si tuviese que leerlo todo, no acabaría nunca.

Pero ahora ante esta pantalla, no podía ver a qué línea se supone que debía mirar, y no podía iniciar la lectura. Ni siquiera quería intentarlo, pues eso sólo me pondría nerviosa. De cualquier modo, ya me sentía estúpida. Mientras el bibliotecario mantenía la pantalla girada hacia mí, empezó a hablar, a hablar y a señalar a los libros de Boris Lindkvist; el más reciente era de 1988, dijo. Le indiqué con gestos y miradas que lo entendía. Así puedes fingir aún cuando no estés entendiendo nada.

‘Ahora muéstrame qué libro quieres’, dijo de modo calmado. Es agradable cuando alguien se mantiene calmado. Alguien que no crea una situación tensa y estresante o provoca un desastre. ‘Sí’, dije. Él continuo tranquilo y amable, y luego leyó en voz alta cinco títulos entre los que podía escoger, pero parecía que había más. Podía recordar el primero y el último, así que ¿cuál debería escoger? Quizás la lista estuviese en orden cronológico, y por supuesto era el libro más reciente de Lindkvist el que yo quería.

Le pedí que me apuntase el título en un trozo de papel. Lo miré y le pregunté dónde podía encontrar ese libro. Cogió el papel y anotó “estantería B”. Aún me pregunto cómo será ese libro.”

Roger, 42 años, con subsidio por discapacidad (pp. 12-15):

“¿Debería olvidarlo o debería entrar?”

“Llegué pronto, estaba delante de la biblioteca, pero seguí sentado en el coche. Luchaba conmigo mismo, ¿debería olvidarlo o debería realmente entrar? Las bibliotecas son edificios antiguos, con salas pequeñas; son lugares oscuros con libros desde el suelo al techo. Como en la biblioteca de la escuela donde se sentaba el maestro. Después de aquello, nunca había vuelto a un lugar así, en toda mi vida.

‘Empezaré a tartamudear’, pensé, ‘y no seré capaz de decir una palabra’. Un libro sobre los bolos. Quizás la gente se pare y se me quede mirando. No podía pensar qué le diría al bibliotecario, pero eso no era tan importante como dar el primer paso hacia dentro.

Así que cogí ánimos y entré.

En realidad el edificio parecía espacioso. No había tantos libros como pensaba, las estanterías no estaban tan cargadas, y eran más pequeñas de lo que recordaba de mi infancia. No se te echaban encima. Y las ventanas eran grandes, y dejaban entrar mucha luz.

Una vez estuve en una reunión donde cada persona debía presentarse al grupo, tenías que sentarte delante de todos y hablar de ti. Pensé que no podría hacerlo. Que me había equivocado de verdad. Pero di un paso adelante. ‘Esto no funcionará’, pensé, ‘no seré capaz de decir una palabra’.

Pero luego esa sensación desapareció y en realidad fue fácil. Pero ir hasta el bibliotecario y decirle ‘Soy un mal lector. ¿Podría ayudarme a encontrar algo sobre los bolos?’. ¡De ninguna manera!

Primero debo pasear por la biblioteca, tomarle las medidas, absorber su ambiente, llegar realmente a sentir este lugar.

La mayoría de la gente que allí había eran jóvenes. No me pareció que me estaban mirando cuando me dirigí a la sección de libros hablados, justo en el centro de la sala. Resultaba tan fácil estar justo en el centro de la biblioteca y mirar los libros hablados. Fue tan fácil encontrarlos, no estaban escondidos en un rincón oscuro. Porque en un rincón oscuro, habría atraído la atención hacia mí; ‘¿por qué está en un rincón mirando esos libros hablados, si parece normal, por qué está ahí mirándolos?’

Pero aquí estaba yo en el centro de la sala, como cualquier otra persona. No destacaba entre los demás. Una persona ciega tiene su bastón blanco, una persona sorda tiene su auricular, pero mi problema no se ve hasta que empiezo a escribir, hasta que intento leer. Se convierte en un problema tan emocional, tan cargado. Dicen que está claro ya desde el primer curso de primaria, incluso antes, y se ponen a fanfarronear sobre sus inteligentes hijos.

Pero ahora ya hace un rato que estoy en la biblioteca, y me he acostumbrado, he conseguido entrar. Parece espaciosa y agradable, y los libros hablados están en el centro. Lo que ahora he de hacer es ir hasta la bibliotecaria y hablar con ella.”

Traducción del folleto danés “Har du svært ved at læse?”

Portada

¿Te resulta difícil leer?
Bienvenido a la biblioteca.
Bibliotecas Públicas de Søllerød, Dinamarca

Página 2

Coge un libro de lectura fácil...

Tenemos muchos buenos libros para personas con dislexia o con otras dificultades lectora, para niños y para adultos.
También tenemos algunos de estos libros grabados en casete...

Escucha un libro hablado,
Disfrutarás escuchando un buen libro hablado.
En nuestra biblioteca puedes encontrar libros sobre muchos temas, y también novelas.
Por favor entra y coge una lista de libros
Es gratis.

Página 3

Escucha una revista que habla...

Probablemente tenemos algo que te gusta
Puedes encontrar casetes sobre naturaleza, tecnología, historia, viajes, y mucho más.
Déjanos ayudarte a encontrar las revistas habladas de otras bibliotecas
– o un folleto en casete
Algunos folletos y panfletos están grabados en casete
Puedes sacarlos de la biblioteca
Si no tenemos el libro hablado que necesitas, lo conseguiremos de otra biblioteca, o bien de la Biblioteca para Ciegos.

Página 4

Encuentra periódicos en casete...

Puedes obtener el periódico local en casete.

Cada semana la biblioteca produce y envía un periódico – no te costará nada.

Ven a la biblioteca y escucha cómo suena.

¿Te gustaría que te lo leyésemos?

¿Tienes algo que te cuesta leer?

¿Una carta?

¿Una hoja de instrucciones?

¿Una receta de cocina?

¿Un artículo? ... ¿O cualquier otra cosa?

¡Simplemente ven!

Lo grabaremos para ti.

El servicio es gratuito.

Página 5

Te estamos esperando

Sabemos que a muchas personas les resulta difícil leer

Y que es casi imposible para algunos.

Tenemos muchos materiales interesantes.

No te costará nada usarlos.

Ven y hablemos,

Te ayudaremos a encontrar los libros que te interesan.

Nuestro horario es de ...

En la Biblioteca Principal.

...mira en la última página!

Página 6

Ven y encontrémonos en

La Biblioteca Principal

Holte Midpunkt 23, 2º piso

Los martes de 14 a 16 h.

- o con cita previa

- también puedes llamarnos al 45 56 66 99

¡Esperamos con ilusión tu visita!

Gyda Skat Nielsen
Anne Bodil Christensen
Departamento de Servicios de Extensión

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

Cicci, Regina. *What's wrong with me? Learning Disabilities at Home and School*. Timonium, York Press, 1995. (P.O. Box 504, Timonium, Maryland 21094, www.yorkpress.com).

Developmental Dyslexia: Neural, Cognitive, and Genetic Mechanisms. Edited by Christopher H. Chase, Glenn D. Rosen and Gordon F. Sherman. Timonium, York Press, 1996 (ver Cicci).

Hornsby, Beve. *Overcoming Dyslexia*. London, Heinemann, 1985.

Hurford, Daphne. *To Read or not to Read: Answers to all your Questions about Dyslexia*. New York, Lisa Drew Book from Scribner, 1998. (1230 Avenue of the Americas, New York, NY 10020, www.SimonSays.com).

The International Book of Dyslexia. Edited by Robin Salter and Ian Smythe. European Dyslexia Association and World Dyslexia Network Foundation, 1997.

Miles, T.R. *Dyslexia –a hundred years on*. By T.R. Miles and E. Miles. 2th edition, OUP, 1999.

Nosek, Kathleen. *Dyslexia in Adults: Taking Charge of Your Life*. Dallas, Taylor Publishing Company, 1997 (1550 West Mockingbird Lane, Dallas, Texas 75235, www.taylorpub.com).

Rawson, Margaret. *The Many Faces of Dyslexia* (Monograph no 5), Baltimore, The International Dyslexia Association, 1988 (8600 LaSalle Road, Baltimore, Maryland 21286, www.interdys.org).

Specific Reading Disability: A view of the Spectrum. Edited by Bruce K. Shapiro, Pasquale J. Accardo, and Arnold J. Capute. Timonium, York Press, 1998 (ver Cicci).

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Dyslexia. An International Journal of Research and Practice. Edited by T.R. Miles. Chichester, West Sussex, UK, John Wiley & Sons Ltd. 4 números por año.

The Dyslexia Handbook. Edited by Ian Smythe. British Dyslexia Association. Anual.

DIRECCIONES DE ASOCIACIONES DE DISLEXIA

- Internacional** **European Dyslexia Association (EDA)**
Bodenweg 21
CH -8406 Winterthur
Switzerland
Tel.: +41 52 202 1707
Fax: +41 52 202 1712
E-mail: eda@kbnet.co.uk, Bertschinger@gmx.ch
Web: www.bedford.ac.uk/eda
- International Dyslexia Association (IDA)**
8600 LaSalle Road, Chester Building/Suite 382,
Baltimore, MD 21286-2044
USA
Tel.: (410) 296-0232 Fax: (410) 321-5069
E-mail: info@interdys.org
Web-site: www.interdys.org
- Alemania** **Bundesverband Legasthenie**
Königstrasse 32, 30175 Hannover, Alemania
Tel.: + 49511 31 8738
Fax: + 49511 31 8739
E-mail: bvlegast@aol.com
Web-site: www.legasthenie.net
- Austria** **Oesterreichischer Bundesverband Legasthenie**
Rosenthalgasse 13/11, A-1140 Vienna, Austria
Tel.: +43 1911 32770
Fax: +43 1 911 327777
Web-site: www.legastheine.org
- Bélgica** **APEDA Belgium**
Av. Du Globe 6 bte 11, 1190 Bruxelles, Bélgica
Tel.: +322 344 1013
- Brasil** **Associação Brasileira de Dislexia**
Av. Angelica 2318, piso 12, 001228-200 Sao Paulo, Brasil
Tel./Fax: +55 112587568
- Canadá** **Learning Disabilities Association of Quebec-Dame. AQETA**
(Association Québécoise pour les Troubles d' Apprentissage)
284 Notre Dame St. West, Suite 300,
Montreal H2Y 1T7, Canada
Tel.: +514 847 1324 Fax: +514 281 5187

- Catalunya** **Associació Catalana de Dislexia**
C/Canet, 4, 08017 Barcelona, España
Tel./fax: +34 93 203 03 46
e-mail: acd@infomail.lacaixa.es
web: www.acd-dislexia.voluntariat.org
- Croacia** **HUD Hrvatska**
Kuslanova 59a, 41000 Zagreb, Croacia
Tel.: +385 1 238022
Fax: + 385 1 229 950
- Chipre** **Cyprus Dyslexia Association**
Post Box 3367, 1682 Nicosia, Chipre
Tel.: +3572319411 Fax: +3572318299
E-mail: dyslexia@cytanet.com.cy
- Dinamarca** **Ordblinde/Dysleksiforeningen i Danmark**
Kløverprisvej 10 B, 2650 Hvidovre, Dinamarca
Tel.: +45 3675 1088
Fax: +4536388584
E-mail: ordblind@e-box.dk
- Escocia** **Scottish Dyslexia Association**
Unit 3, Stirling Business Centre,
Wellgreen, Stirling FK8 2DZ, Scotland, Reino Unido
Tel.: +44 1786446650 Fax: +44 1786471235
E-mail: dyslexia.scotland@dial.pipex.com
- España** **Asociación Española de Dislexia**
Apartado de Correos, 19183,
28020 Madrid, España
Te.: + 34 91 359 75 49
- Filipinas** **The Philippine Dyslexia Foundation**
28 7th Street, New Manila, Quezon City, Filipinas
Tel.: +6324169285 Fax: +6327243871
E-mail: phil_dyslexia_foundation@hotmail.com
- Finlandia** **HERO**
Vilhelmsgatan 4 B 13, 00100 Helsingfors, Finlandia
Tel.: + 358 0 6869 3500
Fax: + 358 9 6869 3520
- Francia** **Union Nationale France Dyslexie & Dysphasie**
28 Ave Arnold Netter, 75012 Paris, Francia
Tel.: +33 1 7364 10
Fax: +33 1 736061

- Grecia** **Greek Dyslexia Association**
Iraklidon Street 41, 16673 Voula, Athens, Grecia
Tel.: +30 1899 1817
Fax: +30 19604100
- Holanda** **Stichting Dyslexie Nederland**
Oudezijds Voorburgwal153, 1012 ES Amsterdam,
Holanda
Tel.: +31206272106
E-mail: henneman@euronet.nl
- Hungría** **Dyslexias Gyermekkert Egyesulet**
1114 Villanyi Ut 11-13, Budapest, Hungría
Tel.: +361 1782781
Fax: +361 1803795
- Startdyslexia**
Eszék Utca 5
1114 Budapest, Hungría
Tel.: +36309927764
Fax: +36 1466505
E-mail: hegedusfam@matavnet.hu
- Irlanda** **Association for Children and Adults with Learning Disabilities**
1 Suffolk Street, Dublin 2, Irlanda
Tel.: + 35 31 6790276
Fax: +35 31 6790273
E-mail: acld@iol.ie
- Israel** **International Dyslexia Association / Israel**
24A Alexander Hagadol, Post Box 6304, Hod Hasharon
Israel 45241. Israel
Tel.: +97297409646
Fax: +97297403160
E-mail: davidzvi@netvision.net.il
- Italia** **Associazione Italiana Dislessia A.I.D.**
Via Argenti, 8, 40124 Bologna, Italia
Tel.: +3951 380924
Fax: +39'51 6476637
E-Mail: a.i.d@dislessie.it
- Luxemburgo** **DYSPEL**
21 rue de Luxembourg, L-5364 Schrassig,
Luxemburgo

Tel./fax: + 352 35 9769

Malta

The Dyslexia Association

San Pawl Tat Targa, Naxxar, NXR 06, Malta
Tel.: +356413305
Fax: +35641 3674

Noruega

Dysleksiforbundet i Norge

Box 8731 Youngstorget, 0028 Oslo, Noruega
Tel.: +47 22 33 442 75
Fax: +4722429554
E-mail: henning@dysleksiforbundet.no

Polonia

Polski Towarzystwo Dysleksji

Pomorska 68,80343 Gdansk, Polonia
Tel./fax: + 48585545761
E-mail: psymbg@univ.gda.pl

Reino Unido

British Dyslexia Association

98 London Road, Reading, Berkshire RG1 5AU,
Reino Unido
Tel.: +44 1189662677 Fax: +44 118935 1927
E-mail: admin@bda-dyslexiahelp-bda.demon.co.uk

República Checa Czech Dyslexia Association

Svatoslavova 17, Praha 4
Nusle 140 00, República checa
Tel.: +420 16913511 Fax: +42026913511
E-mail: zelinkova@mymail.cz

Suecia

FMLS

Brahegatan 20, 11437 Stockholm, Suecia
Tel.: +468665 1700
Fax: +4686607977

Föreldraföreningen för Dyslektiska Barn

Surbrunnsgatan 42 1 tr. ag, S-113 48 Stockholm, Suecia
Tel.: +4686120656 Fax: +46861233 77
E-mail: e-postdyslexi@fob.se

Suiza

Verband Dyslexie Schweiz

Postfach 1270, 8071 Zürich, Suiza
Tel.: +41 523450461 Fax: +41 523450462
E-mail: dyslexie@swissonline.ch

La Dislexia o Dificultad Específica del Aprendizaje es una discapacidad seria en un mundo de letras. Debido a que la dislexia es una discapacidad invisible, a muchas personas les cuesta entender los problemas de las personas con dislexia. Es más fácil reconocer y empatizar con una persona ciega o físicamente disminuida. ***A simple vista no se puede identificar a una persona con dislexia y por esta razón puede ser difícil comprender que ella o él necesite servicios bibliotecarios especiales. Las bibliotecas tienen la obligación de atender a este numeroso grupo de ciudadanos para que puedan acceder a la información en igualdad de condiciones con el resto de sus conciudadanos.***

IFLA Professional Reports: <http://www.ifla.org/V/pr/index.htm>